

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2179>

La educación en el contexto social del posconflicto en Colombia: Desafíos y estrategias

Education in the post-conflict social context in Colombia: Challenges and strategies

Milton Bayona Oliveros

milton.bayona@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0004-0402-1378>

Universidad de la Salle Costa Rica

Villavicencio – Colombia

Artículo recibido: 22 de mayo de 2024. Aceptado para publicación: 06 de junio de 2024.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

Este artículo explora el ámbito de la educación en el posconflicto en Colombia, examinando las estrategias y los retos para establecer aulas orientadas a la paz en las escuelas del país. En un mundo en transición hacia la paz, la educación emerge como un instrumento vital para la transformación de la sociedad. El documento investiga el papel fundamental de los educadores y los enfoques pedagógicos en la consolidación de la paz en las aulas colombianas, abordando las tensiones específicas inherentes a los contextos del posconflicto. Haciendo hincapié en la promoción de la resiliencia, la tolerancia y la interculturalidad dentro del currículo colombiano, también se abordan los obstáculos a los que se enfrentan los profesionales de la educación, que van desde la limitación de recursos hasta la necesidad de adaptar los métodos pedagógicos a las circunstancias locales. Este artículo sirve como un llamado a la reflexión y a la acción, iluminando el camino hacia aulas colombianas que fomenten la coexistencia, el entendimiento y la reconciliación, contribuyendo en última instancia a la búsqueda de un futuro más armonioso y equitativo durante esta fase crucial de la historia de la nación.


Palabras clave: posconflicto en Colombia, educación para la paz, construcción de paz, aulas colombianas, paz en las escuelas

Abstract

This article explores the realm of education in post-conflict Colombia, examining strategies and challenges in establishing peace-oriented classrooms within the country's schools. In a world transitioning towards peace, education emerges as a vital instrument for societal transformation. The paper investigates the pivotal role of educators and pedagogical approaches in solidifying peace in Colombian classrooms, addressing specific tensions inherent to post-conflict contexts. Emphasizing the promotion of resilience, tolerance, and interculturalism within the Colombian curriculum, it also confronts the hurdles confronting education professionals, ranging from resource limitations to the necessity of adapting pedagogical methods to local circumstances. This article serves as a call to reflection and action, illuminating the path towards Colombian classrooms that nurture coexistence, understanding, and reconciliation, ultimately contributing to the pursuit of a more harmonious and equitable future during this pivotal phase in the nation's history.

Keywords: post-conflict in Colombia, peace education, peace building, Colombian classrooms,

peace in schools

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: Bayona Oliveros, M. (2024). La educación en el contexto social del posconflicto en Colombia: Desafíos y estrategias. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (3), 2063 – 2071. <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2179>

INTRODUCCIÓN

En un mundo marcado por los desafíos que surgen después de la firma de acuerdos de paz y la transición del conflicto armado, la educación emerge como una poderosa herramienta de transformación social. En este contexto, el presente artículo se adentra en el fascinante territorio de la educación en Colombia, explorando los desafíos que enfrentan los educadores en la búsqueda de la construcción de aulas de paz en los colegios del país. La transición hacia la paz es un proceso complejo y multidimensional que involucra no solo la resolución de conflictos políticos, sino también la reconfiguración de las dinámicas sociales a través de la enseñanza y el aprendizaje. Este artículo se enfoca en el papel crucial que desempeñan los docentes y las estrategias pedagógicas en la consolidación de la paz en las aulas colombianas en la etapa postconflicto.

A medida que avanzamos en este análisis, examinaremos las estrategias educativas diseñadas para abordar las tensiones y desafíos específicos que surgen en Colombia después de períodos de conflicto armado. Desde la promoción de la resiliencia y la tolerancia hasta la incorporación de enfoques interculturales en el currículo adaptado a la realidad colombiana, nuestro objetivo es desentrañar cómo los educadores pueden contribuir de manera efectiva a la construcción de aulas de paz que fomenten la convivencia, el entendimiento y la reconciliación en las escuelas del país. Al mismo tiempo, confrontaremos los desafíos que los profesionales de la educación enfrentan en este proceso dentro del sistema educativo colombiano, desde la falta de recursos hasta la necesidad de adaptar las estrategias pedagógicas a las realidades locales en la etapa posterior al conflicto. Este artículo es un llamado a la reflexión y la acción, buscando iluminar el camino hacia aulas de paz en Colombia que sirvan como semilleros de un futuro más armonioso y justo en esta etapa tan significativa de la historia del país.

LOS DESAFÍOS DE LA EDUCACIÓN EN EL CONTEXTO DEL POSCONFLICTO

Como bien sabemos la misión moderna de la educación trasciende más allá de enseñar contenidos y conocimiento, ya que en el presente la educación ha adquirido un carácter transformador en el cual se busca formar estudiantes con habilidades que lo ayuden a convertirse en un ser integral, un individuo que al estar inmerso en la sociedad participe activamente para construir, por lo tanto es imposible desligar la enseñanza escolar con las problemáticas sociales de un país, en lo cual Colombia ha sido un claro ejemplo (Amorocho Herrera et al., 2018).

La etapa que se inicia después de la firma de un acuerdo de paz, como ocurrió en el caso de Colombia con la firma del Acuerdo de Paz de La Habana, marca un punto de inflexión fundamental. En este punto, el posconflicto se concibe como una fase que no pone fin al conflicto, sino que da inicio a la búsqueda de una paz verdadera, duradera y estable (Calderón Rojas, 2016). La firma de los acuerdos de paz representó una nueva fase de transición para el país, en la cual se daría un paso adelante en la resolución de conflictos recurrentes que habían socavado el desarrollo de elementos esenciales para el progreso nacional, incluyendo la educación.

En el complejo escenario educativo colombiano, la educación emerge como un faro de esperanza y un motor de transformación social (Del Pozo Serrano et al., 2018). Sin embargo, este camino hacia la construcción de aulas de paz se encuentra atravesado por una serie de desafíos que no pueden ser subestimados, los cuales van desde cómo se puede transformar la memoria colectiva en cuanto a la percepción de la ciudadanía hacia los actores del conflicto, desde el punto de vista social y cultural, hasta el punto de vista económico con factores como la financiación de la infraestructura escolar y la reparación de daños a las víctimas del conflicto (Bolaños Motta, 2018).

Las posiciones políticas contrapuestas han significado un obstáculo significativo para el desarrollo del país en sus distintas dimensiones, y la educación no ha estado exenta de esta influencia perniciosa.

La polarización política, como fenómeno social, se refiere al alineamiento de la ciudadanía en identidades políticas contrapuestas (Miller, 2020). Esta polarización puede llevar a una división profunda en la sociedad colombiana, donde la lealtad política a menudo supera el compromiso con un diálogo constructivo y la construcción de consensos.

La polarización política en la sociedad colombiana es un desafío que se ha extendido a las aulas de clase, y su relación con el nivel educativo es un aspecto fundamental para comprender sus implicaciones en el ámbito educativo. Estudios como el realizado por Pérez Zafrilla (2022) en su trabajo “cómo la polarización política amenaza la democracia... y cómo afrontarlo” ha demostrado una correlación entre el nivel educativo y el compromiso político. En este sentido, se ha observado que las personas con un nivel más alto de educación tienden a ser más comprometidas políticamente, mientras que aquellos con un nivel educativo inferior tienden a participar menos activamente en política. Esta relación plantea un desafío en la construcción de aulas de paz, ya que podría contribuir a la polarización en el entorno educativo.

Lamentablemente hasta el día de hoy las posiciones contrapuestas encontradas los acuerdos de paz y sus resultados han tenido consecuencias, esto se ha visto reflejado en los bandos y pensamientos generados hacia las leyes implementadas en este, contexto el cual también ha sido fuertemente influenciado hasta el día de hoy por variedad de representantes y candidatos políticos. Lo cual también tiene sus expresiones en el ámbito escolar se manifiesta a menudo en debates encendidos, divisiones entre grupos de estudiantes con diferentes afiliaciones políticas y la propagación de estereotipos negativos sobre los oponentes políticos (Martínez Salgado, 2017). Estos conflictos no solo socavan la atmósfera de respeto y tolerancia que se necesita para un aprendizaje efectivo, sino que también plantean un desafío para los docentes. Estos profesionales se ven en la difícil posición de mantener un equilibrio imparcial mientras promueven el diálogo constructivo en el aula, especialmente en un contexto en el que las diferencias políticas pueden ser profundamente arraigadas (Obaco Soto, 2020).

En primer lugar, es crucial abordar la polarización política que ha permeado la sociedad colombiana durante décadas de conflicto armado. Como lo evidencia la investigación de Pérez Zafrilla (2022), la polarización política puede infiltrarse en el ambiente educativo, lo que plantea la necesidad de estructurar lineamientos pedagógicos que fomenten el diálogo constructivo, la tolerancia y la comprensión mutua entre los estudiantes. Estos lineamientos deben empoderar a los docentes para manejar las diferencias ideológicas con imparcialidad y para promover un ambiente de respeto en el aula (Obaco Soto, 2020).

En segundo lugar, la estructuración de lineamientos pedagógicos en el contexto del posconflicto en Colombia se presenta como otro de los desafíos de suma importancia (Espinosa Ortega y Restrepo Valencia, 2023). En esta etapa de transición, donde la firma de acuerdos de paz busca consolidar la verdadera estabilidad y paz duradera, la educación juega un papel esencial en la construcción de una sociedad reconciliada y en la prevención de futuros conflictos. Este desafío implica considerar varias dimensiones fundamentales.

En su artículo “Los estigmas y la cátedra de la paz”, Meza (2016) destaca los desafíos cruciales que enfrenta la construcción de lineamientos pedagógicos en el contexto del posconflicto en Colombia. Uno de los desafíos principales es la necesidad de superar la estigmatización de las comunidades que han sufrido directamente los efectos del conflicto armado. Meza (2016) enfatiza que las instituciones educativas tienen la responsabilidad de desempeñar un papel activo en la promoción de una cultura de paz, no solo a través de clases ocasionales, sino incorporando este enfoque en su día a día. Esto implica fomentar un ambiente donde las personas afectadas por el conflicto puedan sentirse orgullosas de sus raíces y donde se construyan nuevas narrativas que promuevan la reconciliación y la comprensión mutua. Los educadores tienen el reto de diseñar actividades que no profundicen la estigmatización de regiones, grupos o ideologías, contribuyendo así a la formación de nuevas

generaciones capaces de interactuar pacíficamente con sus compatriotas. El artículo también resalta la necesidad de abordar las heridas del conflicto que persisten en la sociedad colombiana y promover un diálogo constructivo en las aulas y en la sociedad en general (Meza, 2016).

Por otro lado, Pacheco Ruiz et al. (2020), señalan que uno de los retos fundamentales en la construcción de lineamientos de educación para la paz en el contexto del posconflicto en Colombia es la necesidad de establecer un sistema educativo inclusivo y de calidad. Esto implica no solo proporcionar acceso a la educación para todos los colombianos, independientemente de su origen o contexto, sino también garantizar que la educación promueva activamente los valores de paz y la comprensión intercultural. La paz debe ser considerada un derecho fundamental para todos los ciudadanos colombianos, y la educación desempeña un papel crucial en la promoción de este derecho. Para lograrlo, es esencial que los lineamientos pedagógicos aborden la diversidad cultural y social del país y promuevan la inclusión de grupos históricamente marginados. En este sentido, el desafío radica en desarrollar estrategias educativas que no solo transmiten conocimientos sobre la paz, sino que también fomenten la conciencia de la importancia de la paz como un derecho de todos los colombianos. Esto implica reconocer y abordar las desigualdades y exclusiones que persisten en el sistema educativo y trabajar activamente para superarlas.

ESTRATEGIAS EDUCATIVAS EN EL CONTEXTO DEL POSCONFLICTO

En esta fase de nuestro estudio, adentramos en la sección central destinada al análisis y propuesta de estrategias pedagógicas concretas para abordar los desafíos inherentes a la educación en el contexto del posconflicto colombiano. Previo a este punto, hemos examinado detenidamente los obstáculos y dificultades que la educación afronta en esta etapa de transición, subrayando la imperante necesidad de superar la estigmatización y fomentar activamente una cultura de paz desde las instituciones educativas. Asimismo, hemos enfatizado la importancia de establecer lineamientos pedagógicos inclusivos y de alta calidad, en consonancia con la perspectiva presentada por Pacheco et al. (2020), en la cual se reconoce la paz como un derecho fundamental de todos los ciudadanos colombianos.

La educación para la paz, en el contexto del posconflicto en Colombia, emerge como un pilar fundamental en la búsqueda de una sociedad reconciliada y armoniosa. En este escenario, la educación no se limita a la mera transmisión de conocimientos, sino que se convierte en un vehículo esencial para promover valores de convivencia, respeto por la diversidad, y construcción de una cultura de paz.

En su artículo “La educación en cultura de paz. Herramienta de construcción de paz en el posconflicto” Acevedo Suárez y Báez Pimiento (2018) nos ofrece una perspectiva enriquecedora sobre la educación para la paz, resaltando su papel en la comprensión del conflicto como una parte intrínseca de la experiencia humana. La educación para la paz no se limita a la mera resolución de conflictos, sino que abarca una visión más amplia al ayudar a las personas a analizar críticamente la complejidad de la realidad conflictiva y tomar medidas en consecuencia. Esto implica que la educación para la paz no se limita al ámbito escolar, sino que se extiende a la sociedad en su conjunto. Acevedo Suárez y Báez Pimiento (2018) identifican componentes esenciales de la educación para la paz, como la comprensión internacional, los derechos humanos, la multiculturalidad, el desarme, el desarrollo y el conflicto. Acevedo Suárez y Báez Pimiento (2018) también resaltan que la educación para la paz tiene un alcance que abarca desde el entorno escolar hasta las estructuras sociales más amplias. No se trata solo de enseñar a los estudiantes a resolver disputas en el aula, sino de prepararlos para participar activamente en la construcción de una sociedad pacífica y justa. Los componentes clave de la educación para la paz, como la comprensión internacional, los derechos humanos, la multiculturalidad, el desarme, el desarrollo y el conflicto, reflejan la diversidad de áreas que aborda esta disciplina.

La educación emerge como un pilar fundamental en el proceso de recuperación política y económica en contextos posconflicto, según lo resaltado por Infante Márquez (2014). En este escenario, se destaca la necesidad crítica de mejorar la infraestructura educativa, lo cual abarca la construcción y reparación de escuelas, así como la provisión de material didáctico y recursos esenciales para brindar una educación de calidad. Estas acciones no solo garantizan la disponibilidad de espacios adecuados, sino que también dotan a las instituciones educativas con los recursos necesarios para proporcionar una educación efectiva. Asimismo, se hace hincapié en la importancia de brindar incentivos a las comunidades para fomentar la asistencia escolar, especialmente en situaciones donde las familias dependen del trabajo infantil para aumentar sus ingresos. Al ofrecer subsidios a estas familias, se disminuye la presión económica y se estimula la participación de los niños en el sistema educativo, lo que contribuye a la construcción de una sociedad más equitativa.

Adicionalmente, la capacitación docente se presenta como un factor crítico en la mejora del sistema educativo en contextos posconflicto como lo muestra el trabajo de Ortiz Calderón y Betancourt Romero (2020). Es esencial que los maestros cuenten con una formación pedagógica sólida para garantizar una educación efectiva. Además, ofrecer salarios competitivos a los docentes es imperativo para motivarlos y asegurar una enseñanza de alta calidad. Garantizar el acceso a la educación en todos los niveles, desde la primaria hasta la educación superior, se convierte en un requisito esencial en una sociedad en proceso de posconflicto, asegurando que todas las personas tengan la oportunidad de adquirir conocimientos y habilidades que les permitan contribuir al desarrollo del país. La promoción de la educación de las mujeres y las jóvenes también se erige como un aspecto crucial. Empoderar a estas poblaciones a través de la educación es esencial para lograr una sociedad más equitativa y próspera.

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 2011), en su informe "Una crisis encubierta: conflictos armados y educación" destaca una serie de medidas prioritarias para abordar el posconflicto en el ámbito educativo. Una de estas medidas resalta la importancia del uso del propio idioma en la escuela, especialmente en países que han experimentado racismo y discriminación. Esta iniciativa busca promover la inclusión cultural y lingüística, reconociendo la diversidad de las comunidades y combatiendo la exclusión.

Otra medida crucial identificada por la UNESCO (2011) es la reforma del plan de estudios, con un enfoque especial en la historia y la religión. Esto se realiza con el propósito de abordar conflictos y proporcionar a los estudiantes una variedad de perspectivas de análisis. La educación desempeña un papel fundamental en la construcción de una sociedad basada en la tolerancia y el entendimiento mutuo. Además, la descentralización de la administración educativa se destaca como un medio para revisar la participación del gobierno central en las decisiones educativas, permitiendo una mayor adaptación a las necesidades locales. Por último, se enfatiza la necesidad de eliminar la violencia en las escuelas, incluyendo el uso de la violencia como forma de castigo, para crear un entorno seguro y propicio para el aprendizaje.

CONCLUSIÓN

Colombia, un país marcado por décadas de conflictos armados internos, desigualdades profundas, violencia urbana y polarización política, se encuentra en un momento crucial de su historia. La transición hacia la paz tras la firma de los acuerdos de paz con las FARC-EP en 2016 ha abierto nuevas oportunidades y desafíos. En este contexto, la educación emerge como una herramienta fundamental para abordar estas complejas problemáticas y forjar un camino hacia una paz duradera.

Uno de los desafíos más apremiantes en Colombia es la persistente desigualdad social. Las brechas entre las regiones rurales y urbanas, así como las disparidades económicas, continúan siendo evidentes y socavan las perspectivas de desarrollo equitativo para todos los colombianos. La

educación desempeña un papel crucial en la reducción de estas desigualdades, al proporcionar oportunidades equitativas para el aprendizaje y el desarrollo. Sin embargo, para lograr este objetivo, es esencial que la educación se base en lineamientos pedagógicos que tengan en cuenta las realidades posconflicto y se centren en la igualdad. La estigmatización de comunidades afectadas por la violencia y la discriminación hacia grupos marginados deben ser abordadas desde el aula. Esto no solo fomenta una cultura de paz, sino que también contribuye a la cohesión social y al fortalecimiento de la identidad nacional. La educación debe empoderar a los estudiantes, independientemente de su origen o contexto, para que se conviertan en ciudadanos comprometidos con la construcción de una sociedad más justa y equitativa.

En este sentido, es crucial que el sistema educativo colombiano enfrente y supere los desafíos que enfrenta. La infraestructura educativa requiere mejoras sustanciales. Se deben construir nuevas escuelas y reparar las que están en mal estado. Además, es fundamental garantizar que las aulas cuenten con material didáctico adecuado y recursos para la enseñanza. La calidad de la educación depende en gran medida de la capacitación de los docentes y de la oferta de salarios competitivos que los motiven a ofrecer una educación de alta calidad. Invertir en la formación y el desarrollo profesional de los maestros es una inversión en el futuro del país. Promover la asistencia escolar, especialmente entre las comunidades más vulnerables, es esencial para romper el ciclo de la pobreza y brindar un futuro más prometedor a los jóvenes colombianos. Las familias que dependen del trabajo infantil para obtener ingresos adicionales deben recibir incentivos para que los niños asistan a la escuela y no se vean privados de una educación que les permita acceder a oportunidades de vida mejores.

En cuanto a la polarización política en Colombia, es un fenómeno que persiste y que afecta la cohesión social y la construcción de una paz sostenible. La educación tiene un papel fundamental que desempeñar en la superación de este desafío. Promover la comprensión internacional, los derechos humanos y el respeto por la diversidad de perspectivas debe ser una parte integral del proceso educativo. La revisión del plan de estudios, con un enfoque en la historia y la religión que promueva un entendimiento más amplio de la realidad colombiana, puede contribuir a la mitigación de conflictos y a la construcción de puentes en una sociedad fracturada.

La descentralización administrativa también es esencial para asegurar que las decisiones educativas reflejen las necesidades y las realidades locales. Reconocer la diversidad de contextos y realidades en todo el país es fundamental para diseñar políticas y programas educativos efectivos. En línea con las medidas prioritarias propuestas por la UNESCO (2020), Colombia debe abrazar la diversidad lingüística y cultural en la educación, al tiempo que trabaja incansablemente para eliminar la violencia de las escuelas y promover la inclusión de género en la matriculación escolar. Estas acciones son fundamentales para garantizar que la educación desempeñe un papel activo en el proceso de construcción de paz y en la prevención de conflictos futuros en el país.

La educación en el contexto del posconflicto en Colombia se presenta como un factor determinante para abordar las desigualdades arraigadas, las fallas en el sistema educativo, la violencia urbana y la polarización política. A través de la formulación de lineamientos pedagógicos sensibles, la implementación de estrategias educativas eficaces y la adopción de medidas prioritarias, el país puede avanzar hacia una sociedad más justa, inclusiva y pacífica. La educación se convierte en la clave para construir una paz genuina y sostenible en Colombia, ofreciendo un horizonte más prometedor para las generaciones futuras. La inversión en educación no solo es una inversión en el futuro del país, sino también en la paz y la prosperidad de su pueblo. El desafío de la educación en el posconflicto colombiano es un llamado a la acción para construir un futuro mejor y más equitativo.

REFERENCIAS

Acevedo Suárez, A., y Báez Pimiento, A. (2018). La educación en cultura de paz. Herramienta de construcción de paz en el postconflicto. *Reflexión Política*, 20(40), 68–80. Recuperado a partir de <https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/3455>

Amorocho Herrera, E., Giraldo Álvarez, M. M., Granados Rico, J., Montagut Orozco, C., Hilarión Madariaga, M., y Ludy Arias, R. (2018). Reflexiones de la educación para la paz en tiempos de postconflicto en Colombia. *Revista de Estudios Socioeducativos*, (6), 118-128. https://doi.org/10.25267/Rev_estud_socioeducativos.2018.i6.10

Bolaños Motta, J. I. (2018). Aulas multiculturales y aulas de paz. Dos propuestas para un país en posconflicto. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 20(31), 83-100. <https://doi.org/10.19053/01227238.8563>

Calderón Rojas, J. (2016). Etapas del conflicto armado en Colombia: hacia el posconflicto. *Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos*, (62), 227-257. Recuperado en 29 de abril de 2024, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-85742016000100227&lng=es&tlng=es.

Del Pozo Serrano, F. J., Jiménez Bautista, F., & Barrientos Soto, A. (2018). Pedagogía Social y Educación Social en Colombia: cómo construir la cultura de paz comunitaria en el postconflicto. *Zona Próxima*, (29), 32-51. <https://doi.org/10.14482/zp.29.0004>

Espinosa-Ortega, A. y Restrepo-Valencia, M. (2023). Construcción de paz y memoria histórica desde la escuela: un recorrido histórico. *Zona Próxima*, (38), 37-65. <https://doi.org/10.14482/zp.38.326.951>

Infante Márquez, A. (2014). El papel de la educación en situaciones de posconflicto: estrategias y recomendaciones. *Hallazgos*, 11(21), 223-245. <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2014.0021.13>

Martínez Salgado, J. A. (2017). Post conflicto y acuerdos de paz en Colombia ¿si un día decidimos prepararnos para la guerra, porque no educarnos para la paz?. *Revista Logos, Ciencia & Tecnología*, 9 (1), 78-84. <https://www.redalyc.org/journal/5177/517752178006/html/>

Meza, C. (2016). Los estigmas y la cátedra de la paz. Instituto de estudios para el desarrollo y la paz. www.ideaspaz.org/publications/posts/1273

Miller, L. (2020). Para entender la polarización. *Letras libres*. <https://www.letraslibres.com/espana-mexico/revista/entender-la-polarizacion>

Obaco Soto, E. E. (2020). Competencias docentes para la resolución de conflictos en el ámbito escolar. *Educere*, 24 (77), 37-46. <https://www.redalyc.org/journal/356/35663240004/html/>


Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. (2011). Una crisis encubierta: conflictos armados y educación. Global Education Monitoring Report Team. <https://www.unesco.org/gem-report/es/hidden-crisis-armed-conflict-and-education>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO]. Del acceso al empoderamiento. Estrategia de la UNESCO para la igualdad de género en y a través de la educación 2019-2025*. *Perfiles educativos*, 42(167), 198-218

Ortiz-Calderón, L. M., y Betancourt-Romero, C. (2020). Evaluación del Programa de Aceleración del Aprendizaje: una apreciación estratégica hacia la educación inclusiva en el posconflicto. *Praxis & Saber*, 11(25), 97-110. <https://doi.org/10.19053/22160159.v11.n25.2020.8207>

Pacheco Ruiz, C. M., Hernández Palma, H. G. y Niebles Núñez, W. A. (2020). Education challenges for the dynamization of the post-conflict process. <https://www.revistaespacios.com/a20v41n09/a20v41n09p02.pdf>

Pérez Zafrilla, P. J. (2022). Cómo la polarización política amenaza la democracia... y cómo afrontarlo. *Análisis Político*, 35 (104), 91-111. <https://doi.org/10.15446/anpol.v35n104.105167>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .